

Lunes, 6 de noviembre 2023 **XXXI del T.O. 3ª Salt**

“Acuérdate de mí con misericordia”

Rm 11,29-36 ¿Quién conoció la mente de Dios?

Sal 68,30-31.33-34.36-37 Buscad al Señor, y vivirá vuestro corazón.

Lc 14,12-14 Te pagarán en la resurrección de los justos.

Cristo Jesús nos llama de la ignorancia al conocimiento, de las tinieblas a la luz, para que esperemos en su nombre. Nos ofrece su vida y nos la entrega en la cruz. No tengamos miedo al sufrimiento, a padecer haciéndolo unidos a Cristo Jesús, porque al experimentar su cercanía, su presencia, veremos su gloria y rebosaremos de gozo: Dichosos vosotros, porque el Espíritu de Dios está en vosotros.

Ahora los que no obedecen, alcanzan misericordia por la misericordia que alcanzamos nosotros. Pues, al ser todos desobedientes, Dios quiere que todos alcancemos su misericordia. **¡Qué abismo de generosidad, sabiduría y conocimiento el de Dios!**

Tú, que levantas a los humildes y abates a los orgullosos, muestra tu bondad a los necesitados, a los que esperamos tu misericordia. Tú, que nos pones a prueba, pero nos das un respiro. Tú, que nos das la sangre de la alianza nueva y eterna, derramada para obtener el perdón.

Me invitas a tu mesa para que te dé mi sí a la alianza que quieres hacer conmigo y haya comunión, pero esperas que no vaya de cualquier manera, sino dispuesto a la entrega, al servicio, a ser misericordioso allí donde me pongas, sabiendo que es pura gracia el que me confíes tu amor, y así llevar la alegría de vivir tu reino siendo agradecido.

Cuidado no te olvides del Señor, tu Dios; no le seas infiel, cuando te encuentres en los afanes de la vida; no pienses que los resultados dependen de ti, es el Señor el que da la fuerza y el poder.

Estimaos según vuestra fe, pues los dones que se nos dan son diferentes, pues dependen de la gracia que se nos da.

Sábado, 11 de noviembre 2023

“Unos miran la lluvia y otros se mojan en ella”

Rm 16,3-9.16.22-27 Por salvar mi vida expusieron su cabeza.

Sal 144,2-5.10-11 Que todas tus criaturas te den gracias, Señor.

Lc 16,9-15 Dios conoce vuestros corazones.

Dios ve cuándo nos quedamos mirando y cuándo nos implicamos en llevar a cabo su Palabra.

Cuando rompemos la alianza quedamos desasistidos, a nuestro libre albedrío. Y nos manifiesta su misericordia cuando nos hundimos tras pasar por la experiencia de desierto para que mostremos lo que le agrada al Señor.

Quien tolera la mentira, quien no la evita, admite la corrupción de la que vienen tantos males, queda contaminado. Todo esto nace del desprecio de la verdad. “La verdad os hará libres”. La verdad es la condición misma de la libertad.

Cada cual es atraído, seducido y tentado por sus propios deseos, que no son gratos a Dios, apetitos desordenados de placeres deshonestos, deseos desmedidos de satisfacción carnal, ambición, codicia... El problema está en la concupiscencia que gratifica los sentidos; por el contrario, la razón nos dice que necesitamos obedecer a Dios. La tentación no es pecado, está en realizarla.

¿Algún dios intentó jamás venir a buscarse una nación de en medio de otra nación por medio de pruebas, señales, prodigios y guerra, con mano fuerte y tenso brazo, por grandes terrores, como todo lo que Yahveh vuestro Dios hizo con vosotros, a vuestros mismos ojos, en Egipto?

Si no se puede confiar en ti, en el dinero, ¿cómo van a confiar en lo que de verdad importa? Sé humilde y confía en el Señor.

Miércoles, 8 de noviembre 2023

“Cuando crezcan tus riquezas, no les des el corazón”

Rm 13,8-10 El que ama a su prójimo no le hace daño.

Sal 111,1-2.4-5.9 Dichosos el que ama de corazón sus mandatos.

Lc 14,25-33 El que no renuncia a sus bienes no puede ser discípulo mío.

Si renuncias a ser probado, estás renunciando a ser preferido, a ser elegido, porque, si no llevas tu cruz, ¿qué es lo que estás cargando?

El mundo anda necesitado de salvación, por eso nos necesita resucitados custodiando nuestro espíritu para no ser infieles. Pon tu vida como sacrificio agradable a Dios, porque cuando estás consagrado y dedicado a Dios mueres para el mundo y vives para Dios. Por eso, respeta el derecho, ama la misericordia y sé humilde con tu Dios; que su gracia le preceda y acompañe para estar siempre dispuesto a hacer el bien. Mira: *Quien da la bienvenida al mal, se hace cómplice de las malas acciones* (2Jn). Por eso, quien se abraza a la fe, ya no se ocupa de otras apetencias.

Lamentablemente, si hay veces que hago lo que no quiero hacer, es que ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que hay en mí. Si es la carne la que me lleva al pecado, no hay culpa en mí (Rm 7,14.25).

Entonces, si con el espíritu sirvo a la palabra de Dios, pero la carne nos condiciona, nos lleva por situaciones de muerte, si morimos a lo que nos sujeta, quedamos libres para servir a Dios. Sin embargo, lo que nos pasa es que, por un lado hacemos lo que no queremos y, por otro, lo que queremos hacer, no lo hacemos.

¿Por qué vas a pedir perdón si no te sientes culpable? Tuve miedo por lo que hice y me escondí (Gn 3,9). La alianza que hice con el Señor, perdona: ¿Dónde estás? Él sale a nuestro encuentro, perdona, cura, sana, rescata la vida de la fosa y colma de ternura. Es su bondad que viene sobre nosotros (Sal 102), pues en la vida y en la muerte somos del Señor, somos suyos (Rm 14,7-9). El perdón no tiene medida (Mt 18,21-35).

Jueves, 9 de noviembre 2023

“A los que justificó los glorificó”

Ez 47,1-2.8-9.12 El templo miraba a levante.

1Co3,9c-11.16-17

Sal 45,2-3.5-6.8-9 Dios es poderoso defensor en el peligro.

Jn 2,13-22 El celo de tu casa me devora.

Vamos detrás de los deseos, si hemos gustado de la Palabra, hemos complacido el deseo del alma: Bienaventurados los que tienen hambre y sed de amor, porque en la Palabra se encuentran saciados, porque en ella se les revela el Padre.

La fe del cristiano debe llevar a hacer el bien y a soportar el mal. El que no está dispuesto, no tiene fuerza para llevar a cabo la obra buena. Es como el paralítico que no tenía fuerza para acercarse a Jesús y le tuvieron que ayudar haciendo un agujero en el techo, preparar y abrir su mente, para presentarlo a Jesús; para presentar el alma paralítica. Quizás el médico se encuentra en tu interior, oculto en la Palabra y abrirá la mente para que se vea lo que desconocemos.

Les daré un único pastor que las pastoree. Yo el Señor, seré su Dios. Haré con ellos una alianza de paz. Sabrán que yo soy el Señor cuando las libere (Ez 34).

Recuerda que vamos alcanzando la plenitud, cuando nos vamos dejando transformar por Él y en Él. Por eso el Señor no se conforma con cualquier cosa, siempre espera la entrega total.

El que no ama, el que no vive el amor, ¿qué puede predicar? El Señor viene en sus predicadores; son los que le dan a conocer. La morada es preparada por el predicador, que abre el espíritu a la Verdad. Así tenemos que la fe proviene de la predicación, y la predicación es el mensaje de Cristo Jesús (Rm 10.17). Cuanto mayor es nuestro deseo, más ardiente es nuestra esperanza.

Viernes, 10 de noviembre 2023

“El árbol que da fruto siempre recibe palos”

Rm 15,14-21 Los que no tenían noticia lo verán...

Sal 97,1-4 El Señor revela a las naciones su justicia.

Lc 16,1-8 Los hijos de este mundo son más astutos que los hijos de la luz.

Las leyes las hacemos los hombres, la Gracia y la Verdad proceden de Cristo Jesús, que se acuerda de su misericordia y su fidelidad en favor de la gente, de su Iglesia...

El ser humano no se puede separar de Dios ni la política de la moral, de la Palabra. Los fieles laicos no pueden abdicar de participar en la política destinada al bien común: El orden público y la paz. La libertad y la igualdad, el respeto a la vida humana y el ambiente, la justicia y la solidaridad, la familia... Por eso, tiene que tener en cuenta el concepto que tenemos de persona: ¿Es la que nos presenta Jesús de Nazaret?

Se usan palabras, pero se les da significados engañosos. Por ejemplo: La tolerancia en lugar de respeto, porque, ¿qué es lo que hay que tolerar? El relativismo moral es nocivo para la convivencia, pues se necesitan fundamentos sólidos, cimientos en los que anclar la vida en común. El católico no puede admitir componendas, pues la fe requiere coherencia. S. Juan Pablo II: *El que se comprometa tiene la obligación de oponerse a lo que atente contra la vida humana. Es imposible que participe en campañas o manifestaciones que atenten contra la vida ni apoyarlas con su voto.* La oposición al aborto, etc., ha de ser clara y notoria (Evangelium Vitae).

La conciencia bien formada no permite favorecer con el voto la realización de las leyes que atentan contra la fe y la moral. Las verdades de fe constituyen una unidad inseparable, y no se deben separar los contenidos ni se puede delegar el voto. El creyente debe saber que está en juego la moral, la esencia cristiana.

Martes, 7 noviembre 2023

“El amor termina cuando falta la esperanza”

Rm 12,5-16a Siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo.

Sal 130,1-3 Señor, no pretendo grandezas que superan mi capacidad.

Lc 14,15-24 Insísteles hasta que entren y se llene mi casa.

Si el amor del Padre no te atrae, en vano te esfuerzas por alcanzarlo, porque no depende de la voluntad, sino del amor que acoges. Tú, bautizado, has sido elegido para esta labor. Insísteles, para que tu predicación de la Palabra seduzca su mente y le llene su corazón de amor. Que no sea el pensar de los hombres el que los embauque, pues ellos se fijan en lo que viven, en lo terreno, en la materialidad de las palabras, pero carecen de sentido de lo divino. Por eso, depende de cómo viven los que han sido llamados a darlo a conocer.

La Palabra no atrae por la fuerza, sino que seduce y enamora, pues es la delicia que anhela el corazón. Como dice S. Agustín: Es el apetito del alma al que el pan del cielo le sabe como la miel. Y lo desea, no tanto por necesidad, sino por placer; no por obligación, sino por gusto. Como dice el salmista: Gustad y ved qué bueno es el Señor. Y saboreas su Palabra: Con misericordia eterna te quiero, dice el Señor, tu Redentor, me acordaré de la alianza que hice contigo, fuiste mío (Ez 16).

Todo lo bueno es Cristo: Camino, Verdad y Vida; justicia y paz... Si los sentidos tienen su deleite, también lo tiene el alma. Un corazón ardiente, enamorado, entiende; porque el que ama, siente sed del Dios vivo y suspira por el manantial de agua viva. El corazón frío, ni entiende ni comprende.

El ser humano va hacia el lugar que es atraído por el amor que desea, por el amor que lo ha hecho, pues hemos sido creados por amor y para amar. Y así, cada miembro del cuerpo de Cristo está al servicio de los demás miembros.

Domingo, 12 de noviembre 2023 32º T. Ordinario 4ª Salt. / V

“Traer a todos a la obediencia de la fe”

Sb 6,12-16 Sale al encuentro en cada pensamiento.

Sal 62,2-8 Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

1Ts 4,13-18 No os aflijáis como los que no tienen esperanza.

Mt 25,1-13 Las necias no se provieron de aceite.

Os llamó por medio de la Palabra para que sea vuestra la gloria de nuestro Señor Jesucristo (2Ts 2,14). En nosotros está el acoger o rechazar, Dios llama y espera una y otra vez; nosotros decidimos abrirnos a su Palabra o mantenernos cerrados. El que busca encuentra, al que llama se le abre (Mt 7,7). Lo que Dios quiere es que vivamos la vida que pone en nosotros (2P 3,9). ¿Seremos de los torpes y necios o de los espabilados que se preparan, que están en vela para recibir al amado?

Puedes presumir de lo que haces, pero Dios te conoce por dentro. Dios detesta la arrogancia, la vanagloria..., porque, cuando hay necesidad de Dios, no valen las componendas, porque si tienes sed, buscas dónde calmarla, pues necesitas saciar tu sed.

Hoy se hace necesario recuperar a la persona humana por medio de la educación fundamentada en una antropología apropiada. Cuando divinizamos el yo, estamos sacralizando la autonomía individual.

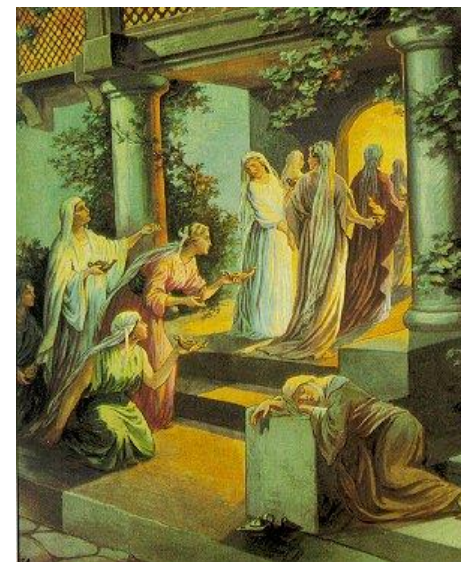
El tesoro que somos, lo llevamos en un cuerpo hecho de barro, pues hemos sido creados por amor a imagen y semejanza de Dios; y, así lo hacemos, se ve que no es cosa nuestra sino de Dios (2Co 4,6-7).

La Encarnación de su Hijo, nos restituye con una nueva alianza, la amistad con el Padre. Por eso, oramos, pedimos a Aquél que sabe nuestras necesidades y que con la oración aumenta nuestro deseo.

Cómo te contemplaba viendo tu ternura, tu cariño, tu entrega, la alianza es mi objetivo: El ser una sola carne. Cuanto más creemos más ardientemente esperamos y más capaces nos hace para recibirlo.

Pautas de oración

Unos se preparan para entrar



Otros no se preocupan

DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES